

## LA CONTRA

VÍCTOR-M. AMELA  
IMA SANCHÍS  
LLUÍS AMIGUET



LLUÍS AMIGUET

### El viaje de Cynthia

Tal vez llegue el día en que todos podamos votar en las elecciones estadounidenses por la cuenta que nos trae, pero, mientras tanto, es de agradecer que aunque la democracia y sus derechos no sean universales, la Justicia sí aspire a serlo. Por eso resultan esperanzadoras iniciativas como la del letrado Jordi Palou y su equipo para promover el esclarecimiento de los asesinatos de los nueve cooperantes españoles y los de miles de ciudadanos africanos durante la guerra y el expolio en la región de los Grandes Lagos. Las masacres de Congo y Ruanda y quienes se beneficiaron de ellas constituyen una de esas causas que la humanidad siempre tendrá pendientes. El viaje de Cynthia McKinney ha valido la pena



XAVIER GÓMEZ

## Cynthia McKinney

Ex congresista

He sido congresista de EE.UU. y soy activista por los derechos civiles. Nací en Georgia: mi padre era colaborador del doctor King y yo investigué su asesinato. Soy querellante en la causa abierta en la Audiencia Nacional por el asesinato de nueve cooperantes españoles y miles de africanos para permitir el expolio de las riquezas de Congo por mineras de Estados Unidos

# “En África dimos sangre por oro”

**M**i padre fue a luchar contra Hitler y el día que volvía a casa en un tren tenía sed y se equivocó: bebió del grifo de agua de los blancos.

**–El error era el grifo racial.**  
–Mi padre iba de uniforme y fue arrestado y humillado por el color de su piel, después de haber arriesgado su vida por su país y por la libertad.

**–Imagino su indignación.**  
–Fue el comienzo de su activismo político, que le llevó a luchar junto a Martin Luther King por nuestros derechos. Desde los siete años, yo le acompañaba de manifestación en manifestación: nos insultaban, nos escupían y mi padre me cogía de la mano fuerte y me pedía que resistiéramos juntos.

**–¿Usted resistía?**  
–Lloraba, pero resistía. Aprendí a no tener miedo del Ku Klux Klan y de sus amenazas. Me hice mayor y mi padre seguía luchando, pero yo me enamoré de un jamaicano y me fui a vivir a Jamaica y tuve un hijo allí.

**–¿Seguía luchando allí?**  
–Mi padre me inscribió por sorpresa como candidata a la cámara de Georgia. ¡Y me convenció de firmar!

Hicimos una campaña durísima, pero ganamos.

**–Me alegro.**  
–Mi padre me había educado para aquello. Me gradué en la Southern California University en Relaciones Internacionales y en la Fletcher School y me doctoré en Berkeley.

**–Buenas credenciales.**  
–En la cámara de Georgia fui la única que se opuso a la primera guerra de Iraq. Fui vilipendiada por ello e insultada como traidora por miles de personas, pero otras que creían en la paz me animaron a seguir. Por eso hice campaña para ser congresista.

**–No es fácil.**  
–Lo conseguimos porque nuestra causa estaba clara: paz y libertad en EE.UU. y en el mundo. Ya en campaña, defendimos los derechos civiles, no sólo de los ciudadanos americanos, sino también de quienes sufrían la política estadounidense en el exterior.

**–¿En qué sentido?**  
–Siempre ha existido un abismo entre nuestra proclamación de derechos y su aplicación. Aunque en Estados Unidos la lucha continúa, sobre todo en el sur, la situación es

peor todavía en el exterior y más aún en África. En África pisoteábamos los mismos derechos que decíamos defender en Estados Unidos.

**–¿Cómo se dio cuenta?**  
–Investigué cómo la CIA y el FBI servían a los intereses de las multinacionales contra el pueblo africano y su lucha por la libertad. Nosotros ayudamos a los regímenes racistas contra Mandela, el Frelimo o meros ciudadanos africanos.

**–¿En qué sentido?**  
–Muchos afroamericanos fueron reclutados por la CIA, precisamente para extorsionar, amenazar y delinquir en interés de esas multinacionales, que no debemos confundir con el interés del pueblo americano. Viajé a Congo y me entrevisté con el líder guerrillero Kabila; después fui de cerca el caso congoleño, fui enviada allí luego por Clinton...

**–Aún recordamos Ruanda.**  
–...Y acabé remitiendo al presidente una carta abierta en el 99 acusándole de cómplice de crímenes contra la humanidad.

**–¿Por qué?**  
–Lo que sucedió en Congo fue que

apoyamos al guerrillero Kabila y éste acabó siendo el títere de las multinacionales americanas: él conquistaba tierra y las mineras se quedaban los yacimientos.

**–¿Y ahora por qué está aquí?**  
–He testificado en la Audiencia Nacional y soy querellante en la causa por el asesinato de nueve ciudadanos españoles y miles de africanos en aquella guerra civil. Como recordará, nueve cooperantes españoles, misioneros maristas y de Medicus Mundi, fueron asesinados para evitar que presenciaran aquel genocidio y aquel expolio.

**–¿Cómo actuaba Kabila?**  
–Cometieron aquellos asesinatos para evitar testigos. Las empresas americanas financiaban su ejército, y Kabila, a medida que sus tropas tomaban territorios, les daba las concesiones mineras.

**–No parece una lucha por la libertad.**  
–El senador Church lo dijo muy claro: “Lo que hicimos en Congo era antiamericano”. Yo sólo puedo añadir que seguimos siendo antiamericanos en Iraq y otros lugares donde negamos a los ciudadanos los mismos derechos que defendemos para los americanos.

**–¿Y en su país le escuchan?**  
–En memoria del doctor King y por mi propio padre investigué de nuevo las circunstancias de su asesinato y pusimos en evidencia una evidente conexión entre los servicios secretos estadounidenses y el crimen. La verdad se le sigue negando al gran público, pero no nos cansaremos de repetirla. Al final, la escucharán.●



### ÁLBUM DE CROMOS

GUILLÉN

